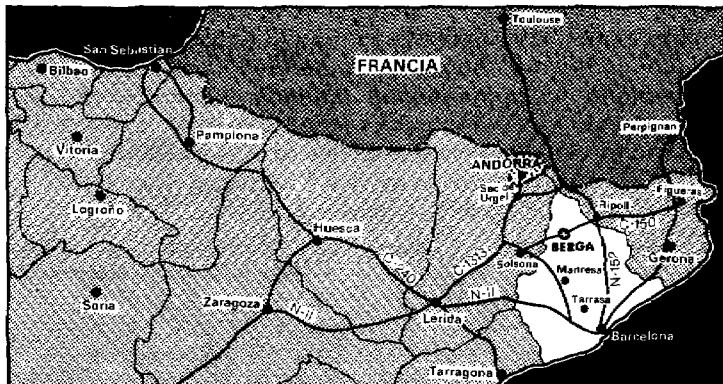




Un soldado logró poner en fuga a los asaltantes del acuartelamiento de Berga, situado a una distancia relativamente corta de Andorra y Francia.

Detenidos tres de los asaltantes al acuartelamiento de Berga

ALFONS QUINTA, Barcelona. Sobre las dos de la madrugada del domingo, un presunto comando de ETA Político-militar, compuesto por once personas —dos de ellas mujeres—, intentó asaltar el acuartelamiento militar de la localidad barcelonesa de Berga (15.000 habitantes), en el pre-Pirineo catalán. Tres de los asaltantes fueron detenidos —dos el domingo y otro ayer— después de que el comando se hubiese apoderado ya de tres fusiles Cetme, parte de los cuales ha sido recuperado. La acción terrorista tenía como fin probable el robo de armamento. El asalto fue frustrado por la acción de un centinela.

El comando inició su acción deteniendo a una patrulla formada por dos soldados de guardia que llevaban a cabo una ronda alrededor del acuartelamiento del batallón de cazadores de montaña Cataluña IV. El cuartel se encuentra actualmente dentro de la población. Lo ocupan unos quinientos soldados y oficiales, mandados por un teniente coronel.

Los atacantes, que habían llegado a bordo de varios automóviles, entre ellos por lo menos un Land Rover, amenazaron a los dos soldados con pistolas. A continuación, les arrebataron sus dos fusiles Cetme y les despojaron de sus uniformes que, acto seguido, se pusieron dos de los asaltantes. Estos se cubrieron el rostro con pasamontañas —práctica permitida a causa del gran frío reinante en la zona— y se dirigieron a un centinela que montaba guardia en una de las puertas secundarias del cuartel.

El centinela fue reducido, tam-

bién a punta de pistola, y le fue arrebatado su fusil Cetme, pero ello fue visto por otro centinela, quien llamó al cabo de guardia y dio el alto a los asaltantes, sin llegar a disparar, ya que éstos huyeron rápidamente. Llevándose los tres Cetme arrebatados, así como diez cargadores para los mismos y los machetes de los soldados. Los propios soldados fueron llevados como rehenes durante algunos minutos. Uno fue dejado en el interior de un vehículo y los otros dos a la salida de la ciudad.

En ningún momento se intercambiaron disparos. Según fuentes oficiales, los vehículos utilizados para huir serían cuatro o cinco. Las mismas fuentes indicaron que probablemente los asaltantes tenían un conocimiento detallado de las instalaciones del cuartel, y se refirieron a que hace escasas semanas habían sido detenidos en Berga militantes independentistas catalanes, presuntamente implicados en el asesinato del industrial José María Bultó. Asimismo explicaron que no se podía establecer ninguna relación directa, pero que, desde luego, este punto sería sometido a investigación. Las fuentes daban una gran importancia a la posibilidad de que ETA Político-militar tuviese o no apoyos locales.

La Guardia Civil organizó un amplio despliegue de fuerzas en la zona, que se encuentra en los inicios del pre-Pirineo catalán. Berga dista, en línea recta, 45 kilómetros de Andorra y treinta del límite fronterizo con Francia. Es el punto tradicional de llegada, a través de la montaña, de contrabandistas,

que, por 1.200 pesetas el kilo, bajan contrabando de Andorra. El paso en sentido contrario, es decir, hacia Andorra, es difícil, pero perfectamente posible. En diversas ocasiones, fuentes oficiales indicaron la presencia de militantes de ETA Político-militar en el pequeño co-Principado. Un grupo de siete militantes de dicha organización fue detenido el 10 de enero de 1979 cuando efectuaba prácticas de tiro en campo abierto en Andorra. Fue simplemente conducido a la frontera francesa, sin más acciones legales.

Varios detenidos

En el mismo domingo, dos presuntos componentes del comando que asaltó el cuartel de Berga fueron detenidos en una masía en las cercanías de la localidad de Suria (7.000 habitantes), en la comarca del Bagés, a treinta kilómetros al sur de Berga. Una fuente oficial indicó que existía la fuerte presunción de que dicha masía hubiese servido para mantener allí secuestrado al industrial Josep Serra Santamans, delito que se imputa a ETA Político-militar. En la masía fue hallada una notable cantidad de comida que, según una fuente, permitía la subsistencia a las dos personas allí refugiadas durante, por lo menos, cuatro días. La fuente añadió que también han sido hallados otros presuntos «refugios francos», respecto a los cuales evitó toda precisión.

En la mañana de ayer fue detenido un tercer presunto componente del comando. La detención tuvo efecto gracias a un control policial establecido por la Guardia Civil en una zona muy alejada del lugar de los hechos que ninguna fuente quiso precisar. En total, a los detenidos se les ocupó uno de los Cetme sustraídos en Berga y dos o tres pistolas.

A últimas horas de anoche, una fuente oficial comunicó a este diario que entre los tres detenidos figuraba «un alto dirigente de ETA Político-militar», cuya identificación no podía facilitarse aún. Añadió que la Guardia Civil continuaba manteniendo un cerco en toda la zona y efectuando numerosos controles. Todas las operaciones eran dirigidas desde la comandancia de la Guardia Civil de Manresa, en la comarca del Bagés, la cual se negó a facilitar ningún tipo de información.